

# La Semana

## Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 14 noviembre 1914.-N.º 94

### CULTOS

#### Parroquia de Santa María

Tercer domingo de noviembre.—Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor, con sermón panegírico de San Antonio Abad por el Rdo. don Jaime Tutzó, Presbítero, M. A. A las dos catecismo para niños. A las tres Vísperas, Completas y Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.



#### Parroquia de Ntra.

#### Sra. del Carmen

Mañana dominica XXIV despues de Pentecostés.—Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la Mayor, con homilia, que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Ecónomo. Por la tarde a las 3 canto de Vísperas, rezo del Santo Rosario y los cultos del Mes de las Animas, en sufragio de los difuntos recomendados. A las 4 y media instrucción doctrinal por el citado señor Cura Ecónomo.

Enseñanza del Catecismo. De 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en la Residencia de las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 16.—Misas rezadas a las horas de cos.

tumbre. Por la noche, empezando a las 5 y media los cultos del Mes de Animas, los que se practicarán a la misma hora los restantes días de la semana.

Sábado 21.—A las 7 y media misa rezada, con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche, después de Mes de las Animas, Salve cantada a la Santísima Virgen.

---

## Parroquia de San Francisco de Asís

Domingo Tercero de noviembre.—A las cinco la primera Misa. A las siete misa cantada con comunión general en sufragio de los terciarios difuntos. A las nueve y media la misa de la tropa, y a las diez otra misa rezada, durante la cual se practicará el ejercicio del Mes de las Animas, y seguirá practicándose los otros días de la semana durante la misa de las ocho. A las 2 enseñanza de catecismo y a las tres solemnes Maitines y Laudes del Oficio de difuntos en sufragio de los que pertenecieron a la Venerable Orden Tercera.

Martes 17.—A las siete y media y a las nueve misas rezadas en el altar de San Antonio.

---

## Asilo de Huerfanos

(CALLE DE SAN FERNANDO)

Domingo día 15 de noviembre.—A las ocho misa de comunión general para los cofrades del Inmaculado Corazón de María. A las 5 y media de la tarde exposición del Santísimo Sacramento, estación mayor, Santo Rosario, ejercicio propio del mes, bendición y reserva.

Se impondrá el Santo Escapulario, distintivo de la Arch'cofradía, a cuantas personas lo pidan y deseen ingresar en la Arch'cofradía.

A. M. D. G.

---

## Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria en la iglesia de San José de 5 a 6 y media de la tarde.

—Hoy sábado 14 Noviembre. Adoración Nocturna en San Francisco. Vigilia ordinaria. Por el alma del Adorador honorario don José Fábregas y Sintés (q. e. p. d.).

—Sábado 21 Noviembre. Corte de Honor. Misa a las 11 en la capilla del Pilar. Ejercicio a las 6 de la tarde, Velá en las horas acostumbradas.

---

## Santo Evangelio

«En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas esta parábola: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomó en su mano un hombre, y le sembró en su campo; el cual es a la vista menudísimo entre todas las semillas; mas en creciendo, viene a ser mayor que todas las legumbres, y hácese árbol, de forma que las aves del cielo bajan y posan en sus ramas. Y añadió esta otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura, que una muger tomó y mezcló con tres sacos de harina, hasta que toda la masa quedó fermentada. Todas estas cosas dijo Jesús al pueblo por parábolas, sin las cuales no solía predicarles; cump'ién dose lo que había dicho el profeta: Abriré mi boca para hablar con parábolas, publicaré cosas misteriosas, que han estado ocultas desde la creación del mundo.»  
(San Mateo, cap. XIII)

\*\*\*

### CONSIDERACION

San Mateo, en el capítulo XIII de su evangelio, nos menciona un sin número de parábolas predicadas por Cristo a la muchedumbre desde una barca, en aguas de Galilea, anotando las que compara el reino de los cielos a un campo fértil y cultivado, donde de noche, el enemigo siembra zizaña; a un grano de mostaza, que a pesar de ser una de las insignificantes semillas, produce una

gran planta; a un poco de levadura, que hace fermentar toda la masa; al tesoro escondido; al comerciante que busca perlas de gran valor; y a la red echada al mar, así enseña el divino Maestro, con semejanzas naturales, al estilo del país, a las inteligencias sencillas de sus apóstoles y discípulos.

¿Por qué Cristo compara su Iglesia, esta sociedad divina, instituida por él mismo, al pequeño grano de mostaza? ¿cómo es posible compare su palabra eterna, simiente de la raza, a la insignificante semilla de la mostaza? Es que Cristo, sabiduría Infinita, ha venido al mundo, no sólo para ilustrar y consolar al pueblo y decirle que para él es el reino de la gloria, sino que también para humillar y burlar a los sabios del sig'o.

Por esto les dice a sus doce apóstoles y demás discípulos, vosotros que sois los que formáis mi reino, os debo de advertir, que no os desaniméis por ser pocos, pobres, rústicos en el trato e ignorantes; pues, una semilla existe, y es la de mostaza, la cual con ser pequeña, insignificante, y pisoteada mientras está escondida debajo de la tierra, crece, fructifica y se levanta hasta sobrepasar a las demás plantas, y es tal su hermosura y su benéfica sombra que muchas de las aves que revolotean por el cielo, cansadas ya, van y reposan sobre sus ramas.

Y así es su verdad, aunque pese a los desprecupados del siglo. La Iglesia fundada por Cristo y regada con la sangre y agua salidas de su costado abierto, cuando de amor por los hombres

## Mes de Animas

### NUESTRA REGLA DE CONDUCTA

San Pablo en su carta a los fieles de Tesalónica, les da saludables avisos, amorosas exhortaciones, palabras de consuelo, para que su comportamiento no desdiga de su dignidad de cristianos, ante los reveses de la vida, ante las dolorosas separaciones de los seres más queridos, arrebatados por la muerte.

El mundo llama desgracia, pérdida irreparable, el mayor de los desconuelos, a la muerte; pero la Iglesia usa de otro lenguaje con que aviva la esperanza, reprime las lágrimas y cicatriza las heridas que ella causa a nuestro corazón de carne; ella nos dice con el apóstol: No os entristezcáis ante la muerte, como los que no tienen esperanza.

El significado de este aviso nos lo explica poco después, cuando añade: si creemos ser verdad que Cristo murió y resucitó; debemos también esperar que Dios se llevará con él a su reino a los que murieron con Cristo.

Por lo tanto nosotros, los que tenemos la dicha de tener fé y con ella conocer el más allá de la eternidad, no debemos apenarnos ante la muerte de nuestros hermanos; porque si éstos fueron fieles seguidores de Cristo, con Cristo habrán pasado a mejor vida, donde han recibido, de seguro, el premio por sus buenas acciones, el galardón por su fidelidad y la corona por sus esforzadas batallas sostenidas contra el enemigo común.

No nos entristezcamos, pues, como los que no tienen esperanza.

agonizaba en la cruz fué pequeña al nacer, pues ni siquiera llenaba la Judea; pobre, porque tal era la condición de sus hijos; desprovista de todo poder humano, sin el apoyo de los que regían los pueblos; sin hombres que hubieran descollado en aulas del saber, del todo se asemjó al grano de mostaza, pero, ella vence los obstáculos, burla los inhumanos decretos de los Césares, y sin medios casi de comunicación, extiende sus ramas por todo el mundo conocido y sus hojas, puñados de cristianos que por doquier del Imperio se establecieron.

¿La persiguen? ¿le cortan las mejores ramas? ¿pretenden robarle sus ópimos frutos? Ella vuelve a renacer y a cubrirse de nuevas y robustas ramas y de otro fullage más hermoso, hasta cansar a los leñadores, a los que con brazo de verdugo, van echando cuerpos de cristianos de las fieras, las hogueras, resultando ser la sangre de la pequeña familia cristiana, benéfico rocío, que llegó de un confín a otro, del mundo y por todas partes fructificó como asombro la semilla cristiana, hasta llenar ciudades, aldeas y templos; hasta cambiar la faz del mundo antiguo y pagano; hasta que los mismos Reyes levantaron la cruz del Salvador en señal de triunfo y colocándola sobre las diademas y coronas, sobre sus palacios y al frente de sus ejércitos. Y desde entonces las inteligencias extraviadas, las que de ella se burlaban por querer con la sola y débil luz de la razón sondear abismos, recorrer alturas y volar hacia el más allá misterioso, hanse refugiado, en busca de descanso bajo sus ramas, para morir seguros, para vivir tranquilos, para respirar aires de paz y sosiego.

ORFILA, PERO.

Llucalari.—San Luis.